

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Thomas Brail, un francés salvador de árboles]

C. M.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol. Que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado con su sombra y su belleza toda la vida.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(C. M.: “El activista rampante”. *El País*, 30.09.23, 15).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol. Que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado con su sombra y su belleza toda la vida.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que[, ] al no haber crecido **ni** haberse socializado en un entorno natural[, ] no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol[;] **que** tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado —con su sombra y su belleza— toda la vida.

1.1) Proponemos aislar, entre comas, *al no haber crecido ni haberse socializado...*, construcción temporal situada entre *que* y el verbo de la oración de relativo que encabeza. Reproducimos ambas versiones:

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que[,] **al no haber crecido ni haberse socializado en un entorno natural**[,] no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol.

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada. Esta opción es frecuente en enunciados breves, como “*Piense que mientras esté en la autopista está seguro*”; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer

nexo subordinante [o sea, *que*] va precedido por una coma u otro signo delimitador principal”; no es nuestro caso (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpreta como pausa, pues solo marca el inicio del inciso. Por ello, la pausa se hará antes de *que*, y este pronombre irá unido a las palabras siguientes hasta la próxima que tenga acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras, que se leen como si fueran una sola:

que, al no = *quealno*.

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase (acortada y adaptada) de esta manera:

Hay gente que[,] al no haber crecido así[,] no lo comprende.  
**[háy génte↑/ quealno haber crecido así↑/ nó lo comprende↓///].**

1.2) Por su extensión, también podría haberse aislado el inciso entre rayas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que, **al no haber crecido ni haberse socializado en un entorno natural**, no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que —**al no haber crecido ni haberse socializado en un entorno natural**— no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol.

Las rayas también cumplen la función de aislar incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones de relativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya **gente que** al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol. **Que** tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado con su sombra y su belleza toda la vida.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya **gente que,** al no haber crecido ni haberse socializado en un entorno natural, no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol[;] **que** tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado, con su sombra y su belleza, toda la vida.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de una enumeración de dos oraciones de relativo yuxtapuestas.

Además, según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

3) En principio, proponemos aislar entre comas, ***con su sombra y su belleza***, complemento circunstancial de instrumento, situado entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

...que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado con su sombra y su belleza toda la vida.

... que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado[,] **con su sombra y su belleza**[,] toda la vida.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Sin embargo, dado el contenido especial de este inciso, podríamos reforzar la puntuación para destacarlo. Reproducimos ambas versiones:

... que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado, con su sombra y su belleza, toda la vida.

... que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado —**con su sombra y su belleza**— toda la vida.

Utilizaremos rayas, que también aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que al no haber crecido y haberse socializado en un entorno natural no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol. Que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado con su sombra y su belleza toda la vida.

El activista, criado en plena naturaleza, entiende que haya gente que, al no haber crecido ni haberse socializado en un entorno natural, no comprenda que alguien pueda estar dispuesto a dar la vida por salvar un árbol; que tampoco entienda las lágrimas de otros ciudadanos al ver desaparecer el árbol que quizá les ha acompañado —con su sombra y su belleza— toda la vida.

